

Granada, treinta años después, aquí y ahora

Acto de inauguración

Por Justa Montero

Hace más de treinta años soñamos que el tiempo del silencio para las mujeres había terminado. Ambiciosas y transgresoras, tomamos la palabra. Teníamos una ardua tarea por delante y nos sobraba entusiasmo para el empeño.

Durante décadas hemos acompañado el final de un siglo y el inicio de otro construyendo feminismos, abriendo espacios, derribando muros, inventando palabras para nombrarnos.

Hoy hemos llegado hasta Granada desde muchos rincones, cargadas de ilusión, de proyectos, de experiencias, de reflexiones, de propuestas. El feminismo no tiene vuelta atrás, ya lo sabíamos, pero vernos 3.000 mujeres aquí, no deja lugar a dudas.

No sé cómo llegaremos al martes, qué habremos discutido, qué propuestas y estrategias formularemos, qué redes y alianzas estableceremos. Pero podemos estar seguras que este encuentro es ya un hito en la historia del feminismo, un acontecimiento de importancia social y política. Somos protagonistas, tenemos la palabra y vamos a iniciar este camino repleto de convicciones e incertidumbres.

Bienvenidas.

Estamos aquí para muchas cosas. También para hacer memoria. Memoria de las mujeres silenciadas tras la victoria del dictador. Memoria de la fuerza y de la energía que desplegaron nuestras antecesoras, cuando en los años de la República trataron de iniciar un cambio que fue abatido por la fuerza de la misoginia, del terror y de las armas.

Y nos faltan también, muchas mujeres que han sido parte del feminismo en estos años y que ya nos han dejado. Va para ellas nuestro recuerdo, nuestro cariño y reconocimiento. Todas y cada una de ellas forman parte de nuestra historia.

En 1979, tres mil mujeres nos dábamos cita en Granada. Eran las segundas Jornadas estatales y las primeras que convocaba la Coordinadora de

Organizaciones Feministas. Unas jornadas que abrieron caminos para continuar nuestra andadura por la libertad, igualdad y autonomía de las mujeres, y en las que se produjeron rupturas que tardaron su tiempo en cicatrizar.

Durante estos años, el feminismo se ha extendido, se ha multiplicado y ha modificado sus lazos. Hay muchos feminismos. Entonces todas estábamos agrupadas en la Coordinadora. Hoy la Coordinadora es una parte del movimiento. Y desde esa parte hemos tomado la iniciativa de convocaros a todas.

Después de nueve años de las últimas Jornadas, en los que tantas cosas han sucedido, teníamos, sentíamos ya la necesidad de reunirnos de nuevo, de interrogarnos y cuestionarnos acerca de la sociedad y el mundo, lo que somos, quienes somos y lo que hacemos. Compartir propuestas, proyectarnos, hacer visible nuestro trabajo, retomar fuerzas de nuestro encuentro.

El programa que nos reúne dice ya mucho, muestra un feminismo real, vivo, que afirma la imprescindible transversalidad de la política feminista, que mete la nariz en todo, que forma parte de la micropolítica y de los grandes proyectos estratégicos que involucran los destinos de millones de seres en el mundo.

Venimos a Granada a mezclarnos generaciones de feministas de los setenta, de los ochenta, de los noventa, de los dos mil, donde las nuevas representaciones feministas encuentren su espacio por derecho propio. Buscamos un diálogo entre prácticas locales, diversas, a veces dispersas, que estimule y fortalezca nuestras propuestas y discursos.

Venimos a Granada a recrear un espacio donde el feminismo crítico se haga visible, ese feminismo no institucionalizado, dispuesto a subvertir los modos de vida que los sistemas hegemónicos del orden patriarcal, racial, del orden moral con sus fundamentalismos, del orden sexual, y del orden capitalista establecen. Un feminismo que considera que lo único posible es lo que es justo para las mujeres.

Venimos a afirmar feminismos autónomos, independientes, que no supeditan la agenda a los intereses de otras instancias, ni modera o domestica el discurso ni la acción a cambio de subvenciones. Feminismos que buscan el encuentro y alianza con otros movimientos sociales, con movimientos de resistencia.

Como dice el título de las Jornadas nos situamos en nuestro aquí y ahora. Satisfechas del camino recorrido, y conscientes de los desafíos que debemos afrontar, de la necesidad de seguir buscando nuevas soluciones y alternativas. No nos acomodamos ni somos complacientes ante lo logrado. Por vivencias, experiencias, convicciones y ética, no podemos serlo porque son muchas las exclusiones sistémicas que expulsan a mujeres a la precariedad, a los márgenes, a la negación de sus cuerpos y su ser, a la expulsión de la ciudadanía.

Nos encontramos enfrentadas al modelo de sociedad construido en la era de la globalización neoliberal, y por eso venimos a afirmar un feminismo que queremos antipatriarcal, anticapitalista, antirracista, antiheterosexista. Toda una vida y todo un desafío por delante.

Estamos aquí por la energía y el esfuerzo de los lazos tejidos durante años a través de la Coordinadora de Organizaciones Feministas.

Estamos aquí gracias al trabajo de muchos grupos de mujeres que, desde los más diversos espacios, nos mantenemos alerta, con iniciativa, tesón y creatividad. Gracias al trabajo ingente, generoso y en ocasiones ingrato de todas las personas que han colaborado en la organización de las Jornadas.

Y Estamos aquí más de 3000 mujeres, gracias a la certera propuesta, al esfuerzo, maestría y sabiduría de las mujeres de la Asamblea de Granada que nos acogen y a quienes debemos la dicha de encontrarnos.

Hemos venido a interrogarnos sobre el sentido y alcance de este viaje apasionante en que estamos comprometidas con la voluntad de convertir estas Jornadas en un auténtico laboratorio de ideas, debates y propuestas. Para discutir, tomar la calle y para divertirnos.

Tenemos por delante tres jornadas repletas de oportunidades. Estoy convencida de que de mil modos diferentes las aprovecharemos.

En Granada, a 5 de Diciembre de 2009